

Las cuevas prehistóricas de Venta Laperra Carranza (Vizcaya)

POR E. NOLTE Y ARAMBURU

INTRODUCCION

En un artículo anterior sobre la *Cueva de Pozalagua*, narrada en esta misma revista (1), hacíamos ver, cómo el valle de Carranza guardaba orgullosamente en su acervo subterráneo, tres magníficos fenómenos espeleológicos de primer orden. La *Torca del Carlista* de 361 m. de profundidad, conteniendo la Sala mayor de Europa; la *Cueva de Pozalagua* un joyero de rubíes de alto valor, por la variedad y tipología de las formaciones reconstructivas (estalactitas principalmente), y las famosas *Cuevas de Venta Laperra* habitáculo de nuestros antepasados miles de años ha.

El ver cómo lamentablemente estas últimas cavidades son casi desconocidas para los montañeros de la Región y amantes de la Prehistoria en general, así como el haberse creado un cierto confucionismo, especialmente durante estos últimos años, a raíz de los nuevos descubrimientos, nos ha movido a pergeñar unas líneas que sirvan más de aclaración y recordatorio, que de estudio, sobre la historia de los descubridores y descubrimientos efectuados, resultado de lo cual queda plasmado en esta corta descripción.

SITUACION.

Estas cavidades, en número de cuatro, se hallan situadas a la derecha de la carretera, casi en el mismo límite de nuestra provincia con la de Santander, como a unos 45 m. de altura sobre la ruta de Molinar de Carranza a la capital montañesa, en la falda del Pico Mirón (parte baja de la Peña de Ranero).

Son denominadas de SW a NE con los nombres siguientes: *Cueva de Venta Laperra «A»* (o del *Rincón*); *Cueva de Venta Laperra «B»* (o del *Medio*); *Cueva*

(1) NOLTEE, *La Cueva de Pozalagua*. Revista PYRENAICA, n.º 4, págs. 158-160. Año 1959. Tolosa (Guipúzcoa).

de *Venta Laperra «C»* y *Cueva de Venta Laperra «D»* o más comunmente denominada del *Polvorín*, conteniendo estas dos últimas interesantísimos grabados prehistóricos, que son a los que nos vamos a referir.

HISTORIA.

Ya en el año 1902, MM. Cartailhac y el Abbé Breuil, al pasar por esta región, hicieron el propósito de volver cualquier día a investigar estas cavidades, aunque no obstante fue el Padre Lorenzo Sierra, Superior de Limpias, quien por primera vez estudió la *Cueva de Venta Laperra «C»*, descubriendo el 16 de Agosto de 1904 un oso grabado en la pared derecha del antro.

Ante tal suceso, el Abbé Breuil en el año 1906, cumpliendo su promesa de volver, se adentró por su boca, hallando entonces otros tres grabados y unas incisiones extrañas situadas en el portal de la cueva, que elevaban a cinco las representaciones del hombre troglodita.

A raíz de estos descubrimientos y de otros de la zona Cantábrica, el año 1912, se publicó un lujoso libro, titulado «*Mónaco*» (2) que bajo el apartado «*Les cavernes de la Region Cantabrique*», reseñaba el descubrimiento realizado, acompañado de un plano de la cueva y el dibujo de las figuras descubiertas.

En dicho trabajo, el Padre Sierra manifestaba igualmente cómo en la *Cueva de Venta Laperra «D»* o del *Polvorín*, habían hallado sílex tallados así como vestigios arqueológicos del Paleolítico.

Para mejor comprensión, puede apreciarse en la Fig. 1, la planta de la cueva, correspondiendo los números a la situación de los grabados en las paredes.

El número 1, representación de un oso, fue la primera descubierta en dicha cavidad, y los números 2, 3, 4 y 5 que representan un bóvido, un bisonte, incisiones y otro bisonte incompleto, fueron en el año 1906. Los años fueron pasando, hasta que el 30 de Agosto de 1931 el Padre don José Miguel de Barandiarán y don Telesforo de Aranzadi, acompañados de don Felipe Barandiarán y don Julio Caro Baroja, iniciaron las excavaciones pertinentes en las cavidades objeto de estas notas, por encargo de la Junta de Cultura de la Diputación de Vizcaya, siendo publicados los resultados, veintisiete años después en la Revista «*Vizcaya*» (3).

En la *Cueva de Venta Laperra «C»*, efectuaron una cata en el lado izquierdo del vestibulo, bajo uno de los grabados allí existentes, removiendo primero una capa superficial compuesta de trozos de hueso y dientes de cápridos, así como trozos de cerámica. A medida que ahondaron, salieron huesos y pedernales, así como una punta retocada, llegando hasta la profundidad de 0,70 m. donde exhumaron pedernales informes y piezas de ofita de aspecto musteroide.

(2) ALCALDE DEL RIO, HENRI BREUIL, L'abbé. SIERRA, Lorenzo. *Les Cavernes de la Region Cantabrique* (Espagne). Peintures et gravures Murales. Cavernes Paleolithiques. Publiées sous les Auspices de S. A. Le Prince ALBERT 1.º de Monaco. Año 1911.

(3) BARANDIARAN, José Miguel. *Excavaciones en Carranza —Bortal—. Venta de Laperra - Polvorín. Vizcaya. Revista de la Excm. Diputación Provincial de Vizcaya. N.º 10, primer semestre, año 1958. Bilbao.*

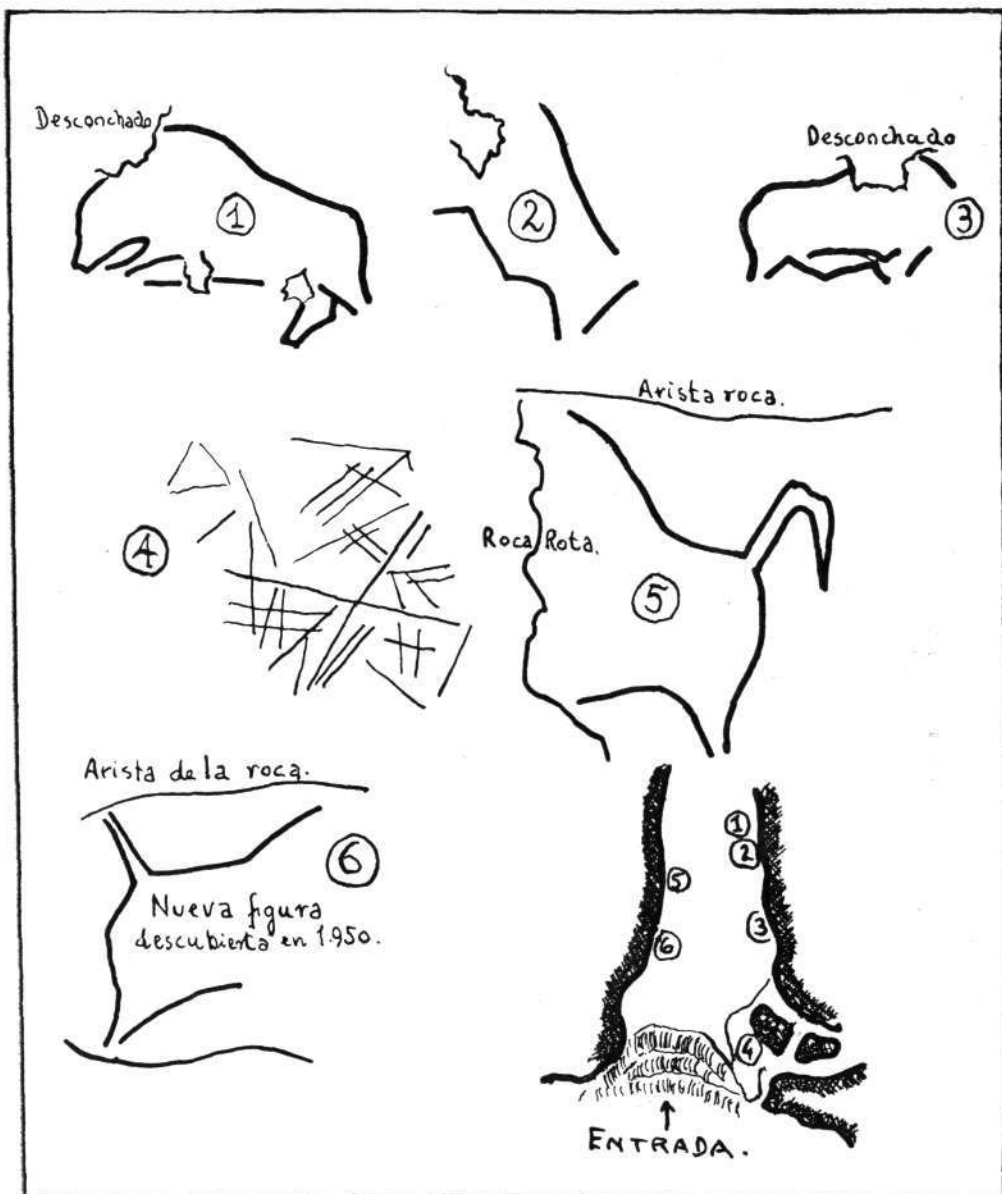


FIGURA N.º 1

Continuando con sus trabajos, el 1 de Septiembre del mismo año iniciaron en la Cueva del Polvorín, las excavaciones a tres metros y medio de la entrada, apareciendo varios niveles, hasta una profundidad de cuatro metros, sin llegar a tocar el fondo de la cueva.

En el primer nivel, según manifiesta el Padre Barandiarán, fueron hallados raros mariscos, algunos fragmentos humanos así como dientes, y raspadores de

pedernal. Entre los 15 cm. y 30 cm., la tierra era rojiza, abundando los huesos, vértebras de peces, mariscos y varios punzones de hueso. Después de ahondar en el subsuelo y de hallar un hogar con tierra negruzca, llegaron a un nivel de tierra compacta, en la que solamente había indicios de trozos de huesos de animales y alguna que otra lasca. Pasados los dos metros, se halló un punzón de hueso y un cristal de cuarzo, continuando la tierra dura y apelmazada, para dar paso a tres metros y medio a un último nivel donde abundaban los pedernales, si bien informes.

Todo ello dio a entender a los autores que se hallaban ante un yacimiento del paleolítico superior, aun cuando de excavarse en otros sectores de la cavidad podría tener un desarrollo más interesante.

Después de estas excavaciones los años pasaron, no publicándose ningún trabajo con carácter original sobre las *Cuevas de la Venta Laperra*, puesto que los que hemos visto se apoyan siempre en el libro «Mónaco» ya antes citado.

En el año 1950, don Manuel López, Arcipreste de Carranza en una de sus visitas a dicha cavidad, halló una nueva figura, representando la grupa de un bisonte en actitud de saltar (vid. n.º 6, Fig. 1). Dirigió una comunicación a la Excm. Diputación de Vizcaya, pero pasaron los años, sin que nadie tuviera en cuenta su descubrimiento hasta que por fin el 22 de enero de 1958, y previas visitas del *Grupo Espeleológico Vizcaino* de la Diputación de Vizcaya a la cueva, se publicó una crónica (4) dando cuenta al público de tal descubrimiento. En el mismo año, y con ocasión de la «*Asamblea Regional de Espeleología*» celebrada en Carranza, por el Grupo precitado, el mismo Padre Barandiarán en persona ratificó que la nueva figura era realmente un nuevo grabado y de la misma facies que los restantes descubiertos hacía más de medio siglo.

Con ello, el acervo rupestre de esta cueva se elevaba a 5 grabados y unas incisiones cabalísticas, que hacían un número total de seis.

Por todas estas características los grabados de Venta Laperra se acercan mucho a las figuras auriniacienses de la *Gruta de Pair-Non-Pair*, y por tanto deben ser atribuidas a la primera fase del Paleolítico Superior.

* * *

Como quiera que existían otras tres cuevas contiguas a la citada anteriormente, y sin duda alguna, animados por el descubrimiento que hiciera don Manuel López, propusieron esta vez, el maestro don Casiano Orcasitas y el señor Cura de Biañez, visitar varias veces la *Cueva del Polvorín*, puesto que no era descabellado pensar, que igualmente podría haber nuevos grabados prehistóricos. La buena vista e inteligencia de estos carranzanos, fue premiada con el descubrimiento de un nuevo grabado que hallaron el día 10 de febrero de 1958, y publicado posteriormente (5), consistente en una cabra montés, ciervo o animal

(4) MUÑOYERRO, J. L. «La Gaceta del Norte», diario de la mañana. Día 22 de enero 1958. Bilbao.

(5) MUÑOYERRO, J. L. «La Gaceta del Norte», diario de la mañana. Día 7 de Junio 1958. Bilbao.

PYRENAICA

similar (Vid. Fig. 2), cruzado por varias grietas naturales, alcanzando una longitud de 1,30 m., situado a unos 8,30 m. de la entrada y a una altura del suelo de 15 cm. Los trazos grabados, más profundos y anchos que los de la cueva contigua, así como la longitud desproporcionada a todas luces, hace necesario

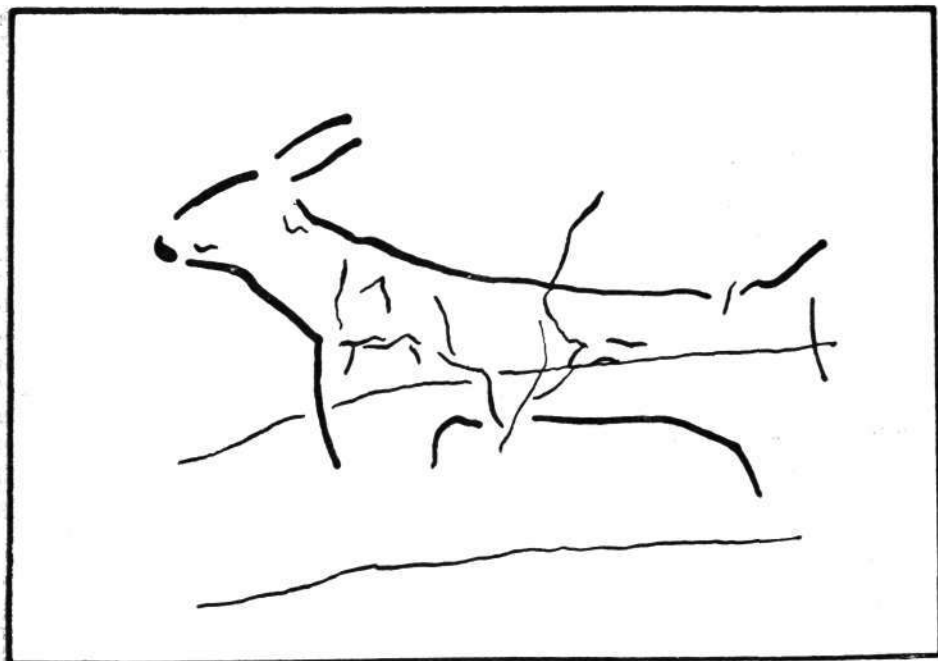


FIGURA N.º 2

que dicha figura sea estudiada detenidamente por los entendidos, a fin de evitar adelantar datos y lanzar conjeturas que pudieran salirse de la realidad.

* * *

Esto ha sido, pues, la breve descripción de las *Cuevas de Venta Laperra* que con sus tesoros rupestres que encierra y yacimientos arqueológicos que contiene, presentan uno de los capítulos más subyugantes de la Prehistoria, la génesis y ocaso de aquellas extrañas tribus que habitaban estas espeluncas hace más de 25.000 años.